

Díez Gutiérrez, E. J. (2018). Neoliberalismo educativo. Barcelona: Octaedro

Por Héctor Monarca

El libro nos ofrece un análisis de los efectos del neoliberalismo en la forma de pensar la educación en la sociedad contemporánea. El autor, quien ya ha escrito numerosos trabajos relacionados con esta temática, nos invita a reflexionar sobre lo que esta ideología supone para la construcción del mundo social y para la educación como práctica política relacionada con esta construcción.

Enrique Díez Gutiérrez se ubica en un marco analítico en el que el neoliberalismo, como última expresión del capitalismo, supone un nuevo y sofisticado sistema de “prácticas” que buscan perfeccionar la producción y acumulación de bienes materiales y simbólicos. En este marco, el neoliberalismo constituye un nuevo régimen totalizador y totalitario que “convive” con los sistemas democráticos contemporáneos, siendo que el término “convive” es un eufemismo que esconde la complejidad y crudeza de un proceso que puede suceder en complicidad, al margen o incluso en contra de las democracias. Por un lado, porque su prioridad como régimen es desplegar un sistema de producción y acumulación a escala mundial -algo que quedó inaugurado con los procesos de colonización iniciados hace siglos (Santos, 2017) y que fueron continuados por nuevos imperialismos (Galeano, 1994)- que atenta contra los derechos por los que los pueblos vienen luchado, trabajando, exigiendo... Un contexto en el que los derechos son claramente recortados, cuando no eliminados; sin mencionar que muchos de estos derechos no se han extendido por igual a nivel planetario. Por otro lado, en esta línea, el libro se ubica en un marco en el que los derechos se han transformado en una valiosa mercancía: el acceso al trabajo, a la vivienda, a la salud, a la educación..., y que están siendo, por tanto, duramente violentados por el neoliberalismo. Marco en el que los derechos no solo son mercancías, sino que se usan como instrumentos de regulación y control basada en el miedo que supone no tenerlos. Aquí, centrándose específicamente en el derecho a la educación como trasfondo de aquello que es transformado, atacado, violentado.

En este sentido, el libro es una excelente oportunidad para reflexionar sobre la situación antes mencionada, en esta ocasión centrándonos en la educación como práctica política que participa en los procesos de construcción del mundo social y de las subjetividades (Monarca, 2015).

En primer lugar, Enrique Díez pone la mirada en el “impacto cognitivo” de esta ideología, es decir en cómo el neoliberalismo, a la par que promueve determinadas formas de producción y concentración de riqueza radicalmente injustas, desarrolla nuevos procesos de legitimación de estas prácticas, dedicando importantes esfuerzos a definir o redefinir los sentidos de nuestro mundo social y de la educación (Monarca, 2015), a lo que el autor llama “control de las mentes y las esperanzas”.

Los análisis que realiza el autor pueden apreciarse como un aporte más a la comprensión del neoliberalismo como un nuevo régimen totalitario-colonizador, ese fascismo societal del que nos habla Santos (2017, p. 173), “que se caracteriza por unas relaciones sociales y unas experiencias de vida sometidas a relaciones e intercambios de poder extremadamente desiguales, que conducen a formas de exclusión particularmente severas y potencialmente irreversibles”, en el que se intensifican, además, los procesos de “construcción de distinciones y la radicalización de las mismas” (Santos, 2014, p. 22). Por tanto, el neoliberalismo supone una continuidad histórica en algunos de sus rasgos más profundos, pero simultáneamente supone también novedades en sus formas y el auge de “la lógica de la apropiación/violencia” “en detrimento de la lógica de la

regulación/emancipación” (Santos, 2017, p. 167). Llegamos con el neoliberalismo a la cima del progreso linealmente fijado por la modernidad hegemónica (Grüner, 2016), a la clausura de la historia (Santos, 2017) y por tanto a la idea que pretende universalizar sobre la innecesaria búsqueda de alternativas al disfrazado éxito civilizatorio neoliberal.

Enrique Díez nos muestra cómo esta tendencia global y totalizante, que afecta a todos los órdenes del mundo social, se vale de la educación en dos direcciones: a-como mecanismo clave en las disputas por los significados, las formas de entender la educación y el mundo, y complementariamente b-como nueva práctica de mercado y mercantilizadora. Así, el libro se centra en diversos aspectos que explican y reflexionan sobre esta complejidad.

En un primero momento, se centra en la privatización y la elección de centros. A continuación, pone el acento en algunos rasgos de lo que el autor denomina “pedagogía neoliberal”, la cual estaría reeditando viejos discursos educativos basados en la naturalización del esfuerzo y la autoridad (Kaplan y Ferrero, 2002), o nuevos discursos basados en las competencias y el emprendimiento.

Más adelante, el libro se centra en la “gestión neoliberal”, describiendo lo que denomina gestión McDonald’s para hacer referencia a la incorporación de las formas de gestión de la empresa a los centros. Aquí menciona dos elementos que caracterizan esta forma de gestión: Por un lado, las funciones y los rasgos de la dirección escolar, que promueve un modelo individual y jerárquico de gobierno de los centros basado en la lógica de la eficacia y la eficiencia técnica. Por otro lado, los rankings como dispositivo clave basado en el rendimiento estandarizado y contruidos esencialmente a partir de evaluaciones externas que contribuyen fuertemente a reinstalar la racionalidad técnica y a “dar valor” a los aprendizajes y a los centros (Monarca, 2015), reforzando así los procesos de mercantilización de la educación.

A continuación aborda específicamente la “mercantilización de la educación superior” analizando la manera en que las universidades y el conocimiento son afectados por la ideología neoliberal. Dedicando a continuación un apartado al “nuevo sujeto neoliberal”, es decir a la forma en que el neoliberalismo afecta a la construcción de las subjetividades. Finalmente, el autor cierra con un apartado en el que procura recuperar el optimismo por una educación diferente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Galeano, E. (1994). *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Grüner, E. (2016). Teoría crítica y contra-Modernidad. En J.G. Gandarilla (Coord.), *La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para discutir la modernidad* (pp. 19-60). México: Akal.
- Kaplan, C. y Ferrero, F. (2002). La “Marca de Caín” o el regreso de las explicaciones deterministas bajo la impronta de la ideología neoliberal. *Barbecho, Revista de Reflexión Socieducativa*, 1. Disponible en <https://bit.ly/2TP1FZx>
- Monarca, H. (2015). Sistemas de evaluación: disputas simbólicas y configuración de prácticas educativas en los procesos de globalización y reforma del Estado. En H. Monarca (Coord.), *Evaluaciones externas. Mecanismos para la configuración de representaciones y prácticas en educación* (pp. 17-42). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Santos, B. (2017). *Justicia entre saberes: epistemología del sur contra el epistemicidio*. Madrid: Morata.
- Santos, B. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En B. Santos y M^a. P. Meneses (Eds.), *Epistemologías del sur (Perspectivas)* (pp. 21-66). Madrid: Akal.